

No dejarse abatir
Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:
Salmos 44:9-26

No dejarse abatir

El tono del salmo cambia desde el versículo 9. En lugar de seguir mirando a **Dios**, a la luz de su faz y al poder de su Nombre (v. 3, 5), los fieles consideran **las pruebas** que les han alcanzado. El alma del redimido no está siempre en las alturas ¡todos lo sabemos por experiencia!

Sin embargo, la fe de esos creyentes no está derrumbada; saben atribuir **a Dios** todo lo que les acontece y reciben los golpes como provenientes de su mano (Job 1:21). Su conciencia es recta; sus **pasos** no solo no se han desviado del sendero de la obediencia, sino que su **corazón** “no se ha vuelto atrás” (v. 18). Dios, quien “**conoce los secretos del corazón**”, es testigo de ello. No olvidemos esa importante verdad (v. 21).

¿A qué corresponde la extraña expresión del versículo 22: “**Nos matan** cada día”? Su citación en la epístola a los Romanos (cap. 8:35-36) nos permite comprender que, por medio de las pruebas, se nos recuerda nuestra insignificancia y nuestra total **incapacidad**. Aunque después este pasaje nos invita a comprender también la triunfal contrapartida:

“ Antes en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.
(Romanos 8:37).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"